

## EMPRESAS



BLABLACAR

Los fondos de inversión han visto rápido que el car sharing es un negocio en alza.

El sector del taxi y el del transporte por carretera andan estos días revolucionados por la irrupción, cada vez más exitosa, de aplicaciones móviles cuyo objetivo es poner en contacto conductores y pasajeros para compartir trayecto con el consiguiente ahorro de costes. La americana Uber, tras la cual está Google o Goldman Sachs, valorada en 18.000 millones de dólares, es la que ha desatado la polémica. Pero son muchas más,

sus cifras no dejan de crecer y han venido para quedarse. La francesa Blablacar, la alemana Carpooling, o las españolas Amovens y Cabify toman posiciones. Al margen de que finalmente se les obligue a cumplir con más requisitos legales, lo cierto es que se trata de un movimiento global, de alto componente tecnológico, y que enlaza con un nuevo filón: la *sharing economy*, o economía del compartir.

### Uber, Blablacar, Carpooling o Amovens irrumpen en un negocio controlado por los fondos de capital riesgo

## Las aplicaciones móviles revolucionan el transporte

■ Nuria Díaz

Los grandes fondos y los gurús de las TIC ya han elegido nuevo objeto de deseo: las aplicaciones móviles, redes sociales y plataformas personalizadas de coche compartido. Un negocio que empieza a mover cantidades importantes de dinero y al que además los expertos le ven mucho futuro. La razón: la crisis ha puesto de relevancia una nueva economía, la que en inglés se denomina *sharing economy*, y que puede traducirse por economía del compartir o de la colaboración, y que se está haciendo especialmente fuerte en el sector del transporte. Tanto, que algunos sectores tradicionales como el del taxi o el de los autobuses, que ven peligrar su nicho de mercado, han comenzado una batalla para ponerles freno, con huelgas y denuncias ante los organismos de la competencia. Según fuentes del sector, no parece que vayan a tener mucho éxito. De hecho, al cierre de esta edición el Ministerio de Fomento, iniciaba una ronda de contactos con las principales plataformas para recabar datos administrativos, pero al mismo tiempo, el ministro de Economía, Luis de Guindos, señalaba en un acto con periodistas que aplicaciones como Uber deben competir "en igualdad de condiciones" y pedía al sector del taxi que se adapte a los cambios que generan las nuevas tecnologías.

Pero, ¿quiénes son estos nuevos competidores?. El que más ríos de tinta ha hecho correr es la americana Uber, y sin embargo es el que menos presencia tiene en España.

Por el momento solo trabaja en Barcelona, pero fue su intención de dar el salto a Madrid, la que desató hace unos días la mayor huelga de taxistas en muchos años. Uber se fundó en 2009 en San Francisco (California) y tiene presencia en más de 70 ciudades de 40 países.

**Hace sólo unos días, la compañía americana Uber iniciaba una ronda de financiación en la que recaudaba 1.200 millones de dólares (889 millones de euros) de los fondos de inversión**

Hace solo unos días, la compañía americana iniciaba una ronda de financiación en la que recaudaba 1.200 millones de dólares (889 millones de euros) de los fondos de inversión. En su página web figuran como principales inversores **Google Ventures, Goldman Sachs, First Round Capital, Benchmark y Menlo**. Los fondos valoran esta aplicación telefónica para el transporte entre particulares en 18.200 millones de dólares (13.355 millones de euros), una de las más altas valoraciones de la historia para una empresa de Silicon Valley.

La norteamericana es la que más ruido ha hecho pero no es la única. En Europa, una de las aplicaciones más potentes en este sector es Blablacar. Esta compañía francesa nació –según explican desde la mis-

ma- una Navidad a raíz de una necesidad concreta: su fundador, Frédéric Mazzella, tenía que volver a casa y no quedaban billetes de tren libres. Durante el trayecto de coche, se dio cuenta de que los vehículos que veía iban casi todos vacíos y así decidió crear una red social que pusiera en

**Las dos principales razones que esgrimen todas estas compañías para su expansión es que el usuario ahorra y se contribuye a la menor emisión de CO<sub>2</sub> a la atmósfera**

contacto a conductores con asientos libres y pasajeros que necesitaran realizar un trayecto. Actualmente, la red social está presente en 12 países: Francia, España, Italia, Reino Unido, Portugal, Polonia, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo, Alemania, Ucrania y Rusia, convirtiéndose así en la mayor red social europea de viajes en coche compartido por volumen de actividad. Además, cuenta con más de 100 empleados. Hoy la aplicación tiene más de 8 millones de usuarios.

En los cuatro años que lleva **Blablacar** en España –explican desde la compañía- ha sido gratuito para los usuarios, sólo se les ha puesto en contacto y ellos se organizaban a la hora de compartir los gastos del trayecto en coche. A lo largo de este año 2014 están activando progresivamente la reserva online en la web, sobre la que se comenzará a cobrar a los pasajeros unos gastos de gestión de entre el 10 y el 12%.

Al igual que Uber, detrás de su financiación están los fondos de capital riesgo. Su expansión europea ha sido gracias a los fondos de inversión **ISAI, Cabiedes & Partners y Accel Partners**. Accel, por ejemplo, fundada en 1983, tiene una larga historia en la inversión en innovación, con inversiones en empresas como Dropbox, Facebook, Groupon o Spotify.

#### Capital español

**Amovens** es otra app a señalar. En este caso, empresa de capital español, principalmente del de sus fundadores, nació a finales de 2009. El modelo de negocio de amovens consiste principalmente en ofrece plataformas personalizadas de coche compartido para empresas, universidades y administraciones públicas interesadas en fomentar esta práctica y los patrocinios de Amovens.com, y estos servicios constituyen su principal fuente de financiación. En 2013 se ofrecieron más de 2 millones de plazas y se ahorraron casi 6 millones de euros. Las ciudades en las que están presentes, explican desde la compañía, depende de los usuarios, pero las más populares son Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Málaga y Valencia. Entre sus principales clientes figura Banco Sabadell; BCP (Banco de Crédito de Perú); Universidad Europea de Madrid; Universidad de Jaén; Hotel Beds (TUI Travel); Alameda Park; Parque tecnológico de Miramón (Miramón Parkea) – Novadeys; Noveuskadi (Gobierno vasco); el Parque Empresarial Las Atalayas (Alicante) – o Grupimedes.

Presente en España desde 2010 y con más de 12 años de experiencia en países como Alemania y Francia, **Carpooling** transporta a más de 1,3 millones de personas al mes entre sus más de 5 millones de usuarios registrados. Fue fundada por tres estudiantes alemanes y después también ha financiado su crecimiento con fondos de inversión, concretamente **Earlybird**. En julio de 2012 además llegaron a un acuerdo con el fabricante de automóviles Daimler AG que se convirtió en accionista.

Las dos principales razones que esgrimen todas estas compañías para su expansión es que el usuario ahorra y se contribuye a la menor emisión de **CO<sub>2</sub>**. Según sus cálculos, como ejemplo, en un viaje muy demandado como es Madrid-Valencia, si se comparte, con una ocupación media de 3,5 personas, se puede llegar a ahorrar 39 euros por persona respecto a conducir solo, llegando a ser incluso más barato que el billete de autobús: 10 euros menos. En carpooling aseguran que su negocio ha evitado la emisión de 1.000.000 de toneladas de CO<sub>2</sub>.

### La economía colaborativa se abre paso

■ Esta batalla no es solo tecnológica, es decir, de lo analógico contra lo digital. De las paradas de taxi contra las aplicaciones de móvil. "Es, como explica un experto, más profunda, y quien no lo entienda así perderá esta guerra" Es una batalla entre una economía tradicional y una nueva forma de organizarse, potenciada por los duros años de

crisis económica. Lo que llega es la economía colaborativa, un concepto que como no podía ser de otra manera, ya tiene su definición en inglés: *sharing economy*. Las plataformas de compartición de coches son uno de los ejemplos más claros, pero prácticamente sirven para todo. Una de las apps más veteranas, **Carpooling**, invita a sus

usuarios a compartir, no solo coche, sino taxi, tren, parking y rutas en bici. La compañía online **Airbnb**, creada en 2008, conecta a propietarios o inquilinos que quieren alquilar su casa o parte de ella con quienes buscan alojamiento. En la actualidad, la empresa ofrece 600.000 plazas en 34.000 ciudades de 192 países. En España, tiene más

de 55.000 espacios, un 63% más que en el último año. Este nuevo tipo de economía conecta con el denominado *crowdfunding*. En español financiación en masa o micromecenazgo, encuentra el dinero necesario para sacar adelante cualquier proyecto creativo a través de Internet.